Hospitalidad: ¿Vale la pena? (Parte 2)

Noviembre 15, 2026 – Rev. Germán Novelli Oliveros

Romanos 12:9–17, 21

9 Nuestro amor debe ser sincero. Aborrezcamos lo malo y sigamos lo bueno. 10 Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás. 11 Si algo demanda diligencia, no seamos perezosos; sirvamos al Señor con espíritu ferviente.
12 Gocémonos en la esperanza, soportemos el sufrimiento, seamos constantes en la oración.
13 Ayudemos a los hermanos necesitados. Practiquemos la hospitalidad. 14 Bendigamos a los que nos persiguen; bendigamos y no maldigamos. 15 Gocémonos con los que se gozan y lloremos con los que lloran. 16 Vivamos como si fuéramos uno solo. No seamos altivos, sino juntémonos con los humildes. No debemos creernos más sabios que los demás. 17 No paguemos a nadie mal por mal. Procuremos hacer lo bueno a los ojos de todo el mundo. (. . .) 21 No permitamos que nos venza el mal. Es mejor vencer al mal con el bien.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- San Pablo insiste a los creyentes de Roma en la importancia del amor como la fuerza que moviliza las buenas acciones y las sanas relaciones dentro de la iglesia. Así como en Hebreos 13:1, el autor hablaba del amor como esencia principal de la hospitalidad, el apóstol Pablo anima a los cristianos a amarse sin límites (*agape, o ἀγάπη*) y como familia (*philia, o φιλία)* (v.10). Una vida de amor sincero es aquella que refleja acciones positivas por los demás y que brotan de la fe en Jesucristo, nuestro mayor ejemplo de vida.
- La pereza, la apatía, o cualquier cosa que nos impida servir en la comunidad de la iglesia debe ser desechada, y por lo tanto, es obra de nuestra naturaleza pecaminosa. El

© 2026 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

cristiano, a través del Bautismo y la obra del Espíritu de Dios, es equipado por medio de la fe para vivir con *un espíritu ferviente*, que busca obrar el bien y no el mal. Se trata de vivir en el exterior lo que se cree en el interior. Es convertir en acciones la fe que habita en nuestros corazones y que confesamos.

- Seguidamente, San Pablo insiste en cinco ejemplos de acciones (v. 12-13) que deben manifestarse en la vida de los creyentes, esto es: gozo en la esperanza; fortaleza en medio del sufrimiento; constantes en la oración; dispuestos a ayudar a los necesitados; y ser hospitalarios con nuestros prójimos. Estas son directrices para tomar en cuenta por aquellos que desean practicar la fe que Dios ha dispuesto en sus corazones. Es necesario aclarar que estas buenas obras no otorgan la salvación, pero que son el fruto de la salvación que por gracia hemos recibido, y la obra de Dios en, por, y a través de nosotros.
- La palabra hospitalidad, en el griego bíblico, es *philoxenia (φιλοξενία) y* hace referencia al amor y cuidado hacia aquellos que son extranjeros, o diferentes a nosotros. Practicar la hospitalidad era requisito de todo creyente, de todo líder de la iglesia, y era lo que Dios demandaba de Su pueblo en los tiempos antiguos. En otrora, el acogimiento hacia los forasteros era demandado por la Ley de Dios, y ahora es fruto de la fe en Jesucristo y la obra del Señor en y a través de nosotros. Este mensaje —además de bíblico— era propicio para una iglesia que se formaba en una ciudad multicultural y multiétnica como Roma, y también en un contexto en el que debían morar en unidad los judíos y los que no lo eran (también conocidos como Gentiles).
- El amor sincero también nos motiva a otras acciones (v.14-17), como la de bendecir a aquellos que buscan maldecirnos o hacernos daño, una invitación recurrente en los mensajes de Jesús; regocijarnos con aquellos que se gozan y llorar con los que lloran; vivir en unidad y armonía, sin orgullos, soberbia, ni actitudes que nos separen. San Pablo estaba simplemente haciendo eco de las mismas enseñanzas públicas de Jesús, las

© 2026 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

cuales invitaban a vivir de una manera muy diferente a la de otras religiones como la judía (basada en leyes y castigos) o la de los romanos (basada en falsas deidades y muy poca caridad hacia los débiles).

- En lugar de buscar venganza o luchas en este mundo, San Pablo afirma que la mejor manera de vencer el mal es a través de hacer el bien, en palabras y acciones. Los primeros cristianos padecían grandes aflicciones por parte de sus enemigos. Eran odiados por los judíos pues los veían como una competencia y una amenaza al control de la religión que creían tener, mientras que los romanos no soportaban su mansedumbre y los veían como unos rebeldes sigilosos. Es por ello que Pablo apuntaba a practicar el amor y las buenas acciones, como la única manera de poder predicar la fe sin caer en la lucha por el poder y el control de las masas.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es el significado de la palabra *hospitalidad* desde la perspectiva del amor hacia los extranjeros? ¿En qué se relaciona este término con el significado de la palabra "hospital"?

2. ¿Cómo esperaba San Pablo que se trataran los cristianos de su época? ¿Cómo crees que se trataban los que no eran creyentes?

3. ¿De qué maneras Dios bendice a aquellos que practican la hospitalidad?

© 2026 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

4. ¿Qué pueden hacer las iglesias, en el mundo de hoy, para ser más hospitalarias y abiertas ante sus visitantes o los que no son sus miembros?

5. ¿Qué acciones cotidianas, o qué ideas se te ocurren, para poner en práctica la hospitalidad con las personas de tu entorno? *(Recuerda que no es hospitalidad cuando haces acciones hacia gente de tus propios círculos familiares o sociales).*

© 2026 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.